

MARAVILLAS Y
CURIOSIDADES

MUNDOS INÉDITOS DE LA UNIVERSIDAD



Virginia Clasing
Evangelina Villarreal

La necesidad de transmitir conocimiento ha permitido a la Universidad de México, a lo largo de varios siglos, reunir extraordinarias colecciones artísticas, científicas e históricas. Una parte de este vasto patrimonio da sentido a la exposición *Maravillas y curiosidades. Mundos inéditos de la Universidad*, que se exhibe en el Antiguo Colegio de San Ildefonso, y con la que culminan las actividades conmemorativas de los 450 años de la Universidad en México.

Maravillas y curiosidades. Mundos inéditos de la Universidad tiene como objetivo presentar y confrontar el patrimonio universitario, resaltando los objetos y los recursos que en distintas épocas han servido para la investigación y la docencia en la Universidad. El proyecto fue impulsado por la Rectoría de nuestra Máxima Casa de Estudios, por medio de la Coordinación de Difusión Cultural, y contó con la aprobación de un amplio sector de la comunidad académica.

Esta muestra es, sin duda, la más amplia y representativa de la historia de la Universidad. La curaduría, a cargo del profesor Miguel Ángel

Fernández, implicó la selección de cerca de dos mil piezas que por vez primera ven la luz pública para ser exhibidas en conjunto, ya que permanecen en custodia de 24 dependencias universitarias: facultades, escuelas, institutos, direcciones y museos. Además, se solicitaron obras pertenecientes a otras instituciones culturales, actualmente depositarias del gran acervo que, en algún momento de la historia, perteneció a la Universidad.

Una exposición de la magnitud de *Maravillas y curiosidades. Mundos inéditos de la Universidad*, además de dar a conocer parte del patrimonio universitario, conlleva el compromiso de realizar una gran labor de rescate, restauración y conservación. Fue así que, para su exhibición en San Ildefonso, se intervinieron 780 piezas: vitrales, libros, planos, óleos y mobiliario, entre el que destaca la cátedra dominica del siglo XVII que perteneció al Colegio de *Porta Coeli* de la ciudad de México.

Manuscritos, incunables, fósiles, minerales, muebles, pinturas, dibujos, medallas, instrumentos científicos y modelos artísticos conviven en



Instrumental otorrinolaringológico. París, Francia, siglo XIX, Colección Facultad de Medicina, Museo de la Medicina Mexicana-UNAM

las antiguas aulas del que fue el colegio jesuita de San Ildefonso durante la época colonial, y la Escuela Nacional Preparatoria desde 1868 hasta la segunda mitad del siglo xx. También se ofrece la recreación de algunos de los antiguos gabinetes de estudio, que dan cuenta de la importancia de la tradición educativa y de investigación en la Universidad.

A lo largo de nueve salas, el visitante recorre el camino de la evolución de la Universidad en México, desde los antecedentes de la institución novohispana hasta 1910, año en que, por iniciativa de Justo Sierra, se fundó la Universidad Nacional, precisamente en el edificio que hoy alberga la muestra.

La sala que abre la exposición es un testimonio del origen medieval y renacentista del que surgieron el "Estudio y Universidad" novohispanos. La pieza central es la Real Cédula de Fundación de la Universidad de México, que fue expedida en Madrid el 21 de septiembre de 1551 por el príncipe Felipe, en nombre de su padre, el rey Carlos I de España. Se exhiben, además, varios incunables mexicanos y manuscritos pertenecientes a la Biblioteca Nacional, entre los que destacan un "libro de horas" de la primera mitad del siglo xv —el documento más antiguo de este acervo—, una escultura de san Jerónimo proveniente de la Universidad de Salamanca, España, y los óleos de Juan de Zumárraga, primer arzobispo de México



y uno de los fundadores de la Universidad, y *La cátedra de Alonso de la Veracruz*, ilustre universitario.

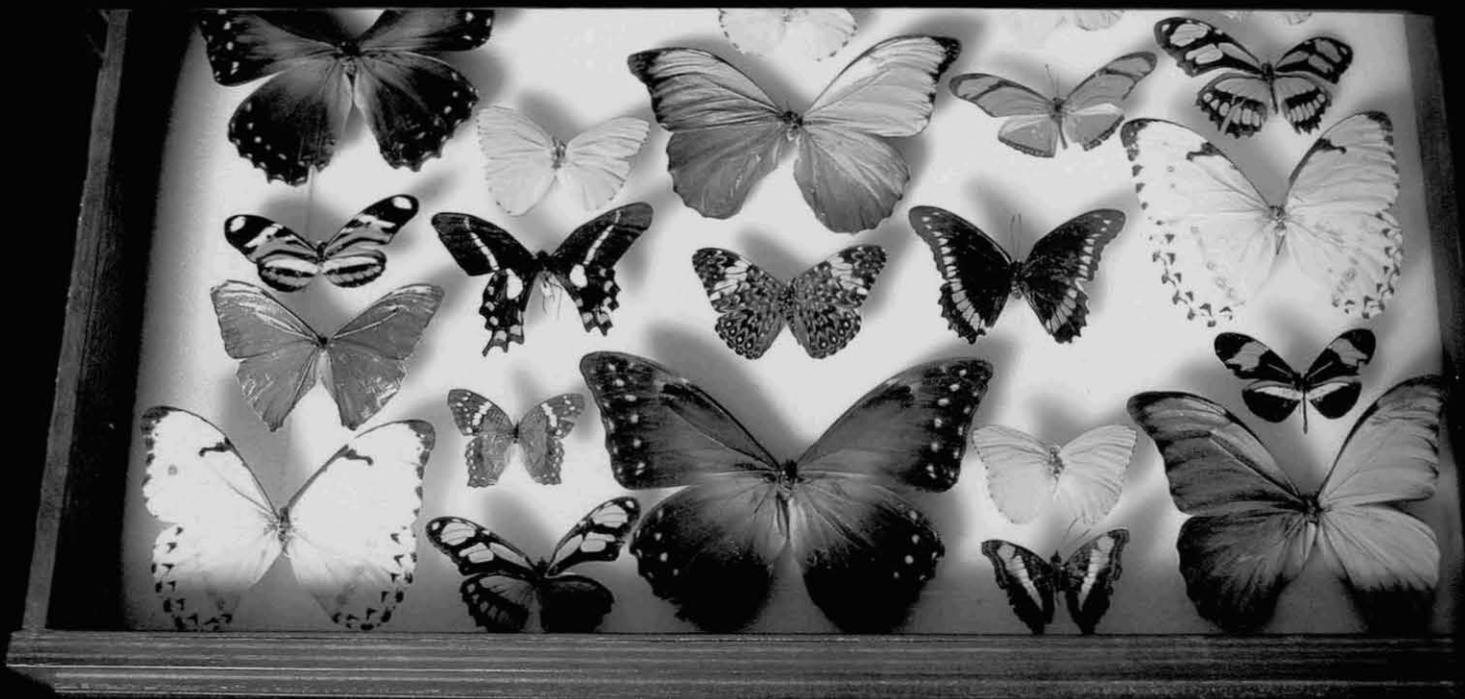
La segunda sala recrea el estudio de un catedrático novohispano. El retrato del jesuita Antonio Lizardi, pintado por Miguel Cabrera, proporciona al visitante una idea del ambiente de sabiduría que se vivía en esos espacios destinados a la lectura y a la investigación. El plano elaborado por Pedro de Arrieta a principios del siglo XVIII muestra la ubicación de la Universidad frente a la plaza del Volador, así como la de los diversos colegios y seminarios de la ciudad de México. Con el fin de señalar la importancia de éstos, se exhiben algunos libros con sus distintivas marcas de fuego.

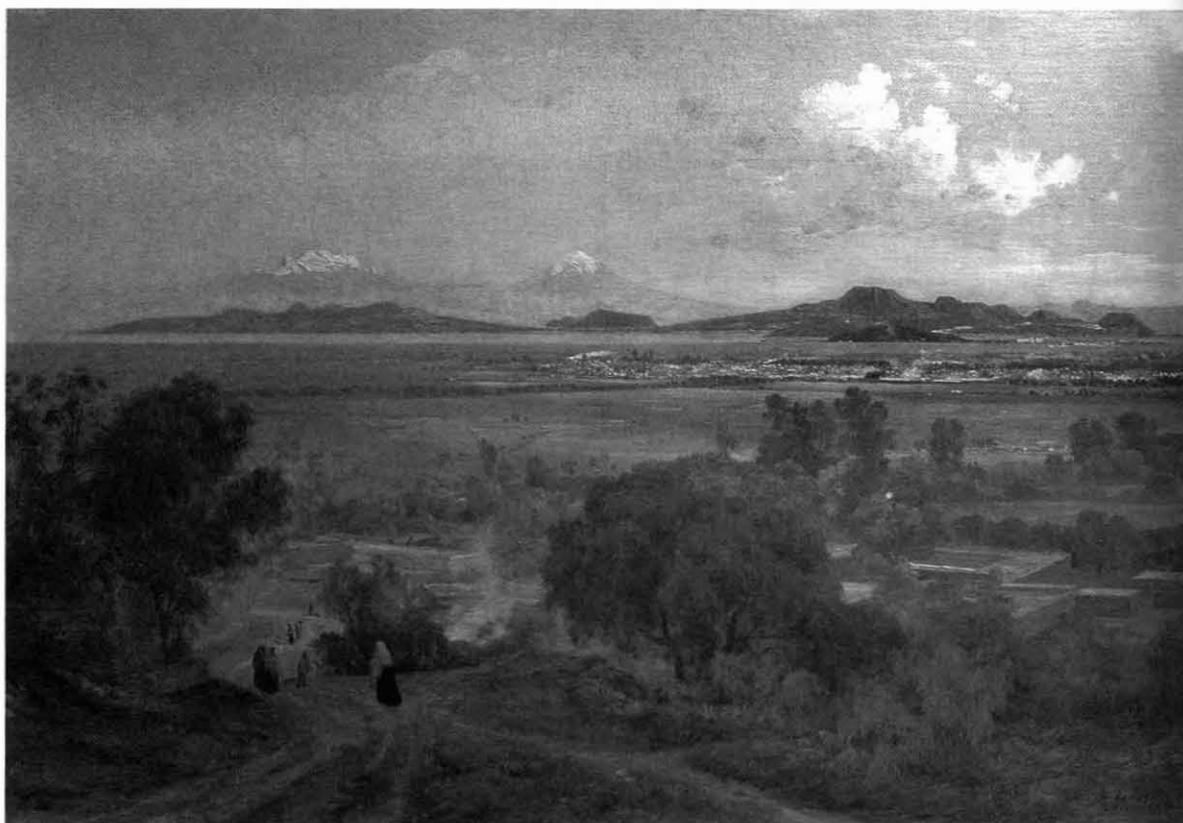
La sala que evoca los gabinetes de Mineralogía y Paleontología muestra en antiguas vitrinas las colecciones de minerales, rocas, meteoritas y fósiles originarios de México y de otros países, en su mayoría provenientes del Museo del Instituto de Geología de la UNAM. Fue éste el primer proyecto

museográfico de nuestro país, destinado a presentar los resultados de las investigaciones que se llevaban a cabo en este campo. Resaltan los cuadros de José María Velasco, con escenas alusivas a las eras geológicas, que se conservan en el bello edificio neoclásico de Santa María la Ribera.

Continuando con el tema de la naturaleza americana, los espacios siguientes introducen al visitante al gabinete de Historia Natural, dividido en esta muestra en Zoología y Botánica, conformado por colecciones en custodia del Instituto de Biología de la UNAM, del Museo Universitario del Chopo y del Museo de Historia Natural de la ciudad de México. Dispuestos en armarios, repisas y vitrinas, se aprecian numerosos ejemplares, cuyo estudio fue fundamental para conocer y clasificar la fauna y la flora de nuestro país.

El patrimonio cuyo resguardo ha encomendado la nación a la Universidad Nacional Autónoma de México es muy diverso; comprende todas las





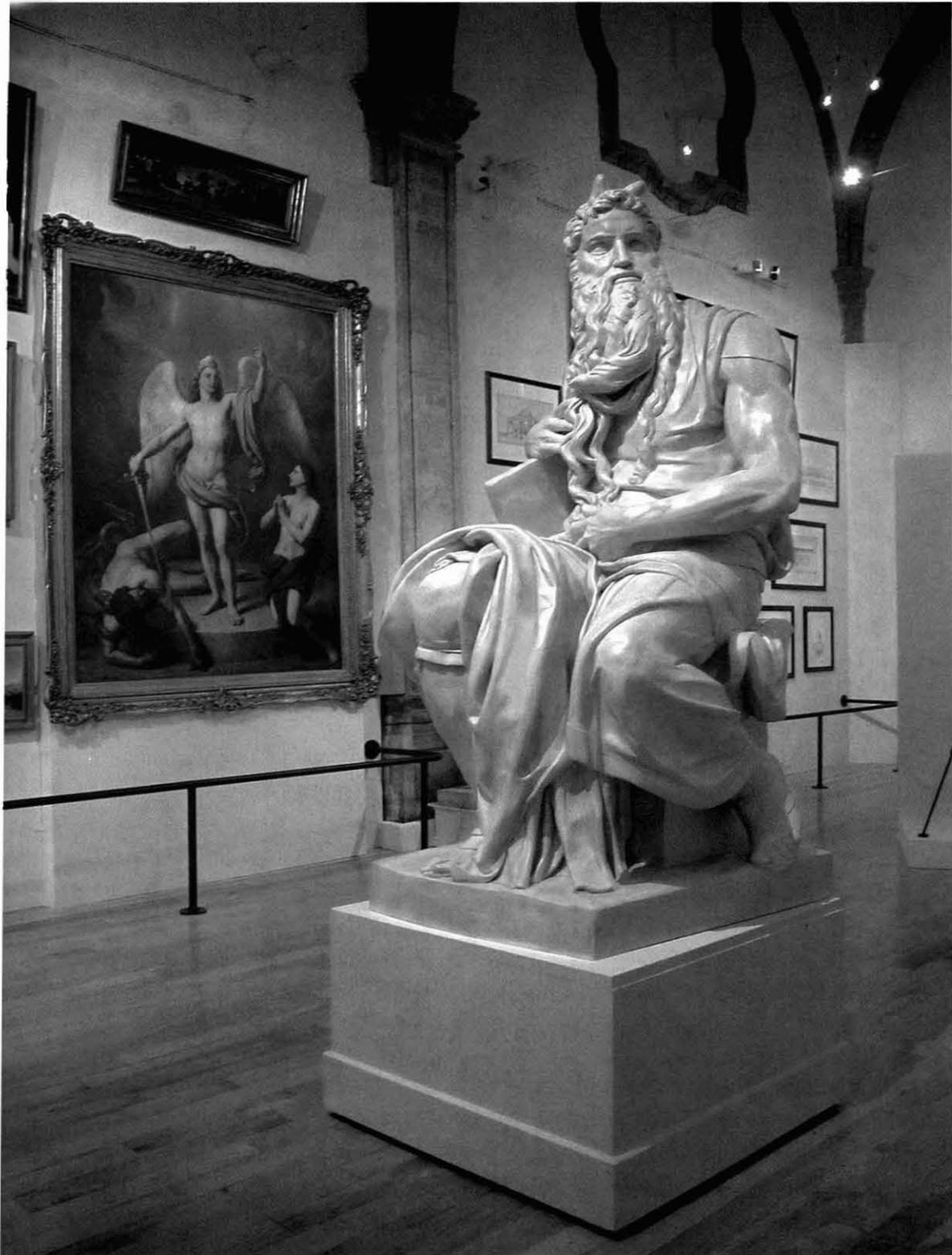
José María Velasco, *Valle de México desde las lomas de Tacubaya*, óleo sobre tela, Colección Museo Nacional de Arte, INBA

ramas del conocimiento humano, de las ciencias a las bellas artes. El monumental espacio que albergó la capilla del colegio jesuita de San Ildefonso se ha transformado para la exposición en la galería de pintura de la antigua Academia de San Carlos. Ahí se exhibe una selección de obras pictóricas, esculturas, medallas, grabados, troqueles, improntas y dibujos cuya disposición museográfica se inspiró en la que conservó ese recinto en los siglos XVIII y XIX.

La última sala de la planta baja aborda la época en que el conocimiento, en cuanto a extensión y límites, era muy importante para descubrir y poblar el territorio de Nueva España. Aquí las colecciones cartográficas son las protagonistas: dos planos elaborados por “el más prolífico científico de entre los criollos ilustrados”, bachiller en Artes

y en Teología por la Real y Pontificia Universidad: José Antonio Alzate y Ramírez; y como antecedente de los trabajos novohispanos, ediciones de Claudio Ptolomeo, de 1541 y 1545, y dos álbumes de eminentes cartógrafos holandeses del siglo XVII. Se pueden admirar famosos ejemplares como *Comentarios a las ordenanzas de Minas*, de Francisco Javier Gamboa; la *Historia antigua de México*, de Francisco Javier Clavijero; una importante edición del *Mercurio volante*, de José Ignacio Bartolache; *Descripción histórica y cronológica de las dos piedras...*, realizada por Antonio de León y Gama, y *Biblioteca mexicana*, de Juan José de Eguiara y Eguren.

En el piso superior, el siglo XIX y el triunfo de la República marcan la continuación del recorrido. La enseñanza universitaria de la ciencia médica está



Copia antigua del *Moisés* de Miguel Ángel Buonarroti, vaciado en yeso, Colección Academia de San Carlos, ENAP-UNAM

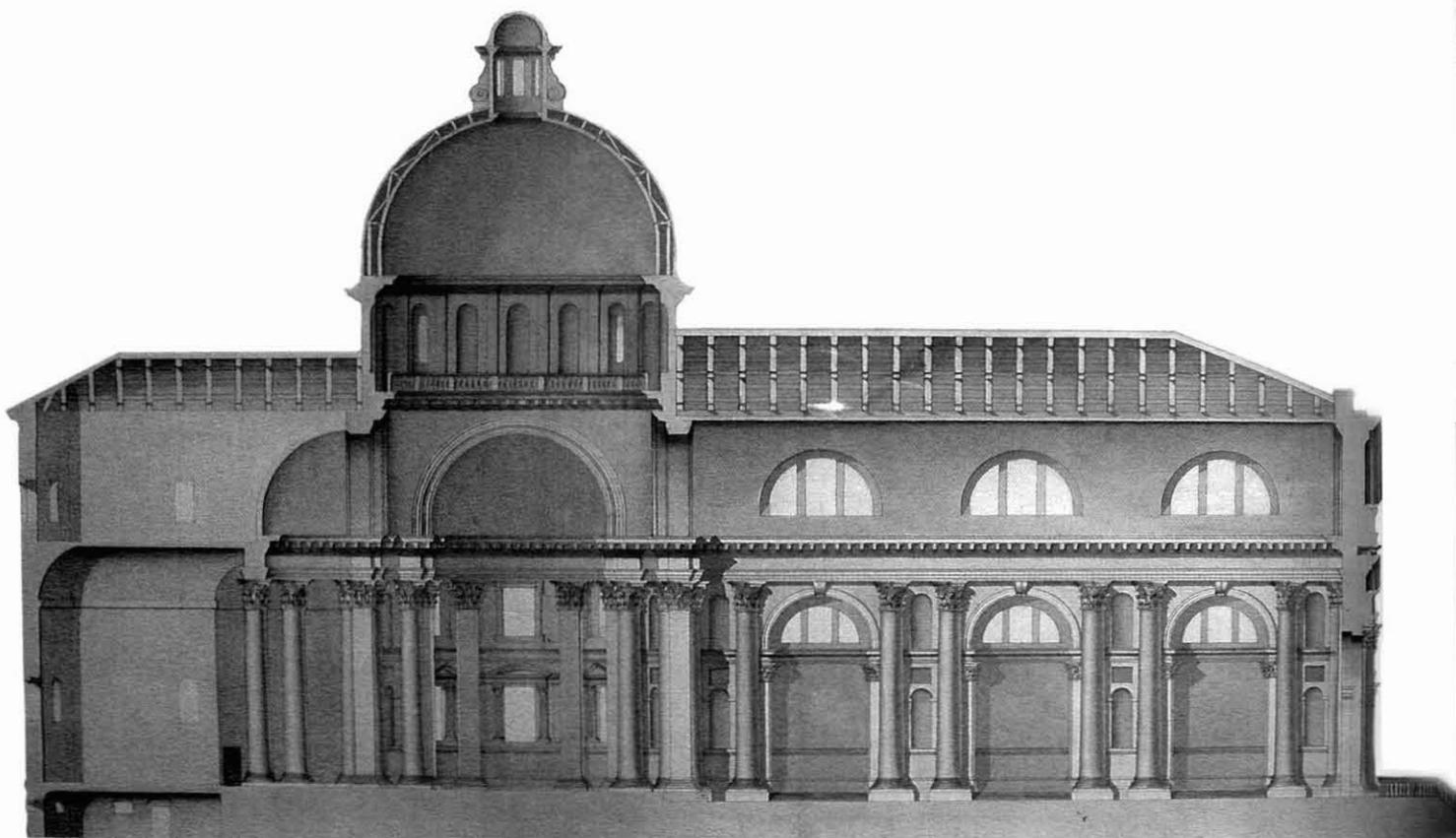
representada en varias publicaciones que dan cuenta de las aportaciones en este campo. Se exhibe una colección de modelos en cera, estudios anatómicos e instrumentos médicos y se recrea la Farmacia Esesarte, establecida en la ciudad de Oaxaca hacia la segunda mitad del siglo XIX, hoy en la colección del Museo de la Medicina Mexicana.

La última sala aborda el proceso transformador de la educación, que dio lugar a la fundación de las Escuelas Nacionales, con la idea de que éstas

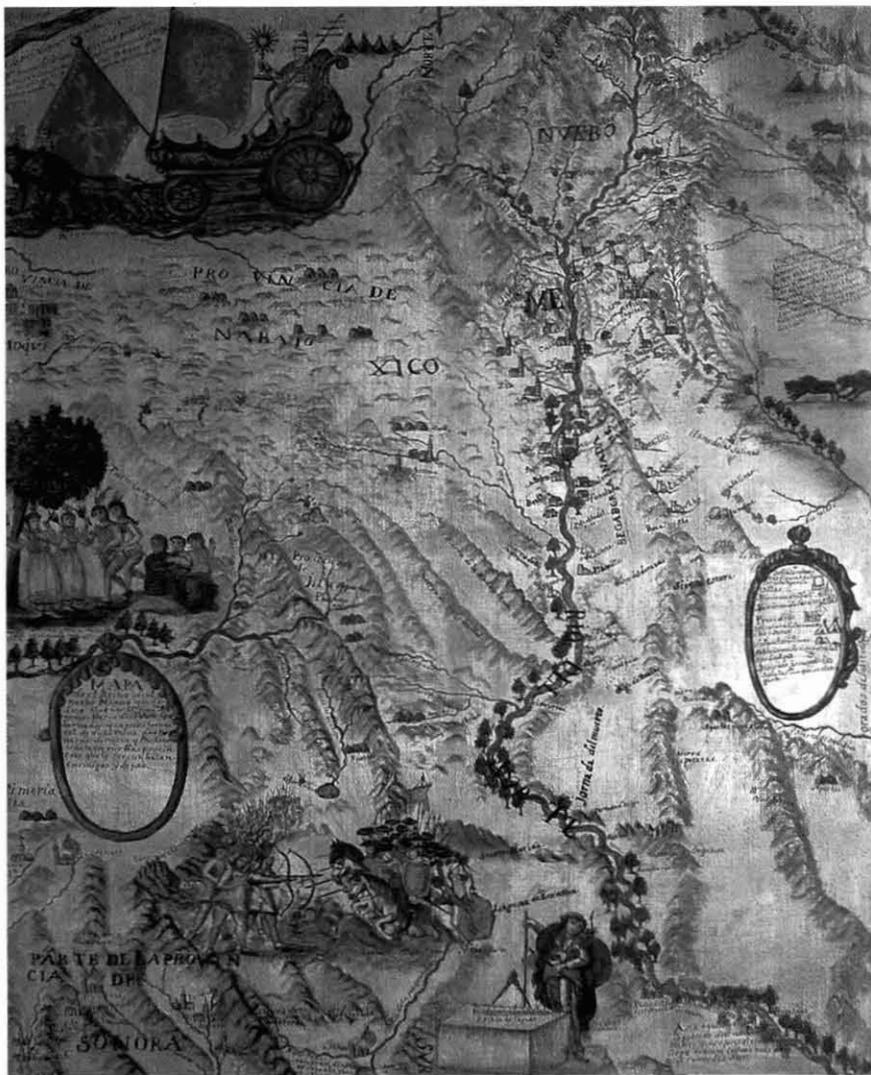
condujeran al país por la ruta del progreso. En esta etapa, San Ildefonso fue sede de la Escuela Nacional Preparatoria, eje del programa reformista. La exposición concluye con un video que muestra una parte del rico patrimonio inmobiliario de la Universidad.

La muestra se acompaña de un catálogo que incluye 20 ensayos de destacados universitarios. Como es tradición en San Ildefonso, se ha organizado un nutrido programa de actividades pedagógicas y se cuenta con una sala lúdica.

MARAVILLAS Y CURIOSIDADES. MUNDOS INÉDITOS DE LA UNIVERSIDAD, ESTÁ ABIERTA AL PÚBLICO, DE MARTES A DOMINGO, DESDE EL 25 DE OCTUBRE



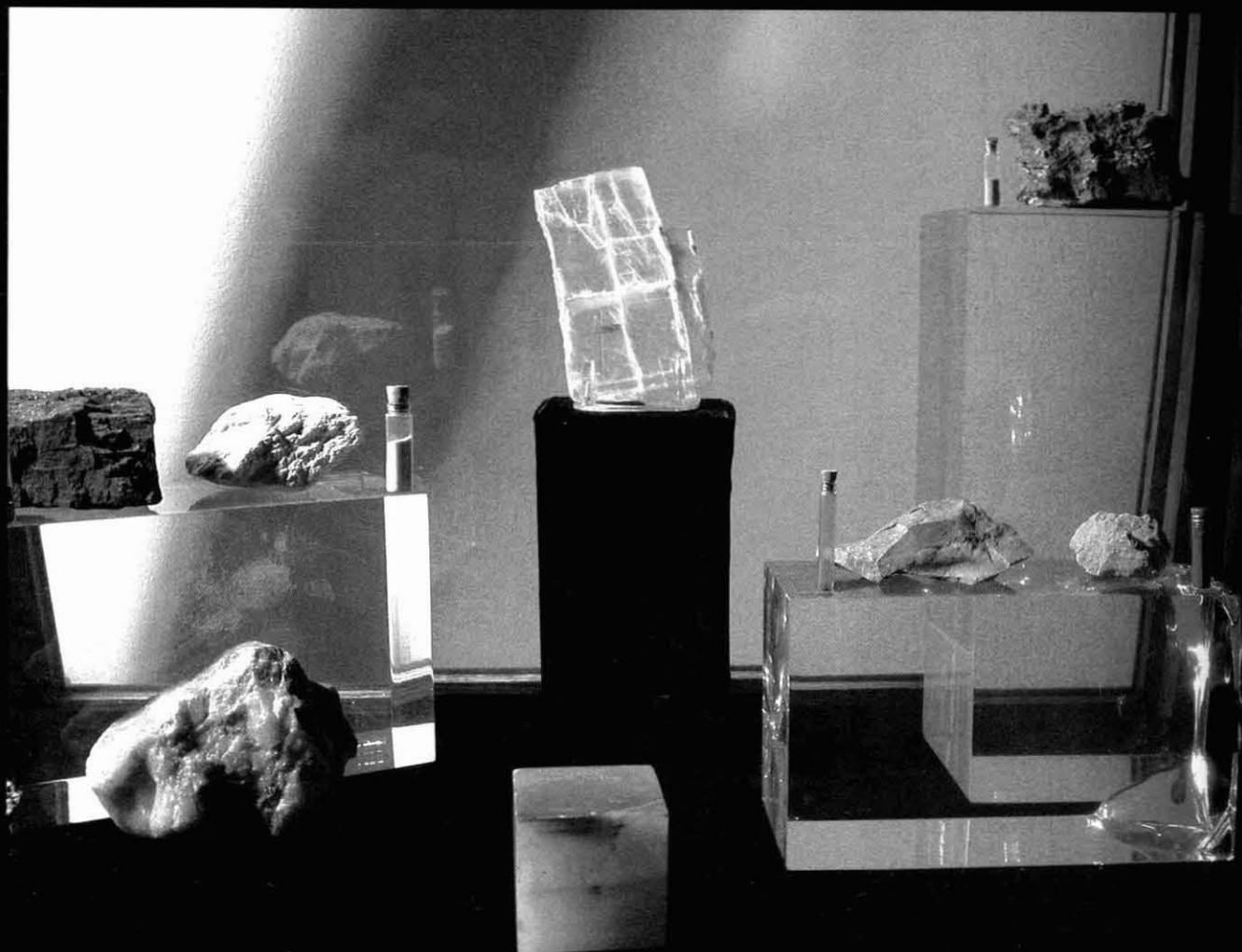
Onofre Antonio Fortuño, *Corte de la iglesia del Redentor del Palacio de Venecia*, grafito y acuarela sobre papel, Colección Academia de San Carlos, ENAP-UNAM



Bernardo Mier y Pacheco, *Mapa del Reyno de el Nuevo México...*, 1779, óleo sobre tela, Mapoteca Manuel Orozco y Berra-Sagarpa

Astrolabio planisférico. Gema Frisio y Gualtero Arsenio, Bélgica, 1554, latón cincelado, Colección Museo Nacional de Historia, INAH





Colección de minerales. Museo del Instituto de Geología-UNAM

Virginia Clasing es Coordinadora Ejecutiva del Mandato Antiguo Colegio de San Ildefonso (ACSI)
Evangelina Villarreal es Subdirectora del ACSI